

RECENSIONES

73019. Alexander, F. y otros. **Psiquiatría dinámica.** Versión castellana de Blas A. Sosa y Luis Fabricant. 3ª edición. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1971.

La presente obra es ya ampliamente conocida por psicoanalistas, psicólogos y psiquiatras. Sus veinte años de existencia y su reedición prueban que muchos de los artículos aquí incluidos son considerados como clásicos en la materia, y necesarios para quien quiera profundizar en la orientación dinámica del comportamiento humano. **I.M.B.**

73127. Gil Muñoz, C. **Exploración de la imaginación.** Madrid: Studium ediciones, 1973.

La obra de Gil Muñoz se divide en dos partes. En la primera, trata de examinar someramente los aspectos teóricos de la imaginación. Y lo primero que trata de aclarar el autor es el concepto mismo de imaginación, empleado en sentidos muy diversos. Así, examina ocho definiciones de imaginación, que suponen ocho concepciones algo diversas: Palmés, Delgado e Ibérico, Stern, Lersch, Bachelard, Cerdá, Secadas y Guilford. Es de lamentar que la bibliografía más manejada por el autor no sea ni la más actual ni quizá la más valiosa psicológicamente hablando, como lo prueba la anterior lista de nombres. En la segunda parte, el autor examina lo que él llama "técnicas psicológicas para la exploración de la imaginación", en una enumeración sucinta que incluye de manera muy preponderante pruebas del tipo proyectivo. El último capítulo trata de resumir las investigaciones que en España han realizado F. Secadas y Mariano Yela sobre la estructura de la inteligencia y el factor espacial, que no son sino unas variaciones sobre el enfoque factorial de la inteligencia. La síntesis presentada, tanto respecto a lo teórico como respecto a lo instrumental, necesitaría una mayor precisión y rigor, con lo que apenas ayuda a recorrer un camino que necesita mucha más luz.

Ignacio Martín-Baró

73133. Bottari, J. C. **Sexología sacerdotal.** San Salvador: Ed. Universitaria, 1973.

El libro del Dr. Bottari constituye un interesante documento contra la obligatoriedad del celibato sacerdotal en el clero católico, documento que a veces parece más una narración novelística al estilo de "Fanny Hill" que un escrito científico del presente siglo. La argumentación es muy débil, aunque el acopio casuístico trate de suplir su deficiencia. En el fondo, el libro del Dr. Bottari es un buen ataque contra cierto tipo de formación sacerdotal, así como contra cierta concepción sexual, todavía imperante en algunos (ya no en muchos) ámbitos religiosos. Sin embargo, de ahí a una pretendida "sexología sacerdotal" hay un abismo. Reducir la sexología a ciertas vivencias más o menos neuróticas en un puñado de clérigos, por más que éstos sean, nos parece una reducción inadmisibles de la sexualidad. En este sentido, el Dr. Bottari cita mucho a Freud, pero el espíritu psicoanalítico brilla por su ausencia a lo largo de toda su obra. Más aún, la pretendida equiparación insinuada no pocas veces entre la función sexual y otras funciones corporales autónomas supone la negación más radical de los planteamientos de Freud. Con esto, no quitamos nada a la tesis de Bottari. Creemos, con él, que el celibato no debiera ser obligatorio en el clero católico, pues encontramos una profunda diferencia entre la vocación al sacerdocio y la vocación al celibato. Pero no lo creemos por las mismas razones que Bottari, por lo menos que por solo aquellas que expone en la presente obra. Y es que, más allá de la presentación documental de los casos que se han presentado a su clínica, la exposición de Bottari nada ofrece, y mucho menos una "sexología sacerdotal". En este sentido, su libro nos parece desorientador. Y, por más que pensamos, no vemos a qué sector de lectores pueda aportar o beneficiar en algo.

Ignacio Martín-Baró

73135. Luft, J. **Introducción a la dinámica de grupos.** Versión castellana de Josep Pombo. Biblioteca de Psicología, Nº 18. Barcelona: Ed. Herder, 1973.

Por dinámica de grupos se suele entender, no las fuerzas operantes en cualquier grupo, sino una serie de procesos que tratan de describir la interacción en el seno de los grupos pequeños. Así, la dinámica de grupos es de hecho el estudio psicológico de los microgrupos. Esta caracterización no es casual, ya que en la práctica la dinámica de grupos suele ser no poco ciega a los procesos macrogrupales y al posible (real) impacto de los conflictos y estructuras macrogrupales en los procesos y estructuras microgrupales. Aquí reside la gran deficiencia y, posiblemente, la objeción más radical que contra la dinámica de grupos se puede levantar. Supuesta esta limitación, el presente libro de Luft presenta un resumen ágil y didáctico de los principales conocimientos existentes sobre la dinámica de grupos y algunas de sus aplicaciones. Quizás la parte más interesante del libro lo constituya la presentación resumida de la aportación original del mismo Luft, el esquema de "la ventana Johari", mediante el cual se puede evaluar la comunicación existente en un grupo y el progreso respecto al conocimiento mutuo en los intercambios interpersonales. Luft sabe sintetizar atinadamente en una serie de proposiciones los diversos conocimientos existentes sobre problemas diversos de la dinámica de grupos: producción, roles, liderazgo, autoridad, etc. El libro termina con tres breves capítulos sobre la aplicación de la dinámica de grupos a la industria, a la clínica y a la escuela, con un énfasis especial en esta última. En resumen, un libro práctico, con una buena síntesis sobre los principales conocimientos en la materia, aunque quizá un poco excesivamente optimista sobre el posible valor de estas técnicas.

Ignacio Martín-Baró

73137. Rodríguez, M. **Mensaje cristiano y salud mental. Diálogo entre psicología de la personalidad y cristianismo.** Barcelona: Ed. Herder, 1973.

Aunque desde el comienzo se nos dice que no se trata de un libro de apologética, al menos de apologética en el sentido clásico, el título invita a cierto recelo. De hecho, este recelo puede resultar saludable, ya que la desconfianza va siendo adecuadamente respondida en la primera parte del libro. Y es que el autor, con una vasta cultura tanto en el campo psicológico como en el bíblico, va exponiendo las posibles objeciones desde el punto de vista racional y científico contra el cristianismo con una honradez realmente plausible. Ahí están las principales dificultades que las ciencias psicológicas pueden plantear a la fe cristiana, expuestas con un estilo sencillo, pero expresivo. Ello hace que cobre más y más interés el libro y que, en el momento del diálogo (real) sobre las objeciones, el lector se encuentre en cierta forma como un participante más. La discusión es, fundamentalmente, clarificadora. Se trata de discernir, y de discernir mucho, los diversos aspectos implicados en cada una de estas objeciones, unas ya clásicas, otras más recientes (treinta en total). Rodríguez matiza cuidadosamente, concediendo lo mucho que hay que conceder a las diversas objeciones, pero señalando lo que hay de generalización, ignorancia o erróneo en ellas. Psicológicamente, toma como punto de referencia las seis características que el estudio de M. Jahoda atribuye a la salud mental. Es evidente que la discusión apunta a un cristianismo si no puro, al menos muy purificado. Un cristianismo despojado de muchos aditamentos históricos que lo han ido ideologizando interesadamente. En palabras del autor, "como ciertas aéreas y momentos del cristianismo institucional son un escándalo que hace inaceptable la religión, nuestro estudio concluye en una urgencia de volver a las fuentes". Pero también concluye en que "condenar al cristianismo en nombre de las ciencias psicológicas, o ridiculizar la fe como fruto de infantilismo o de anormalidades, es obrar con ligereza". El libro es una excelente reflexión, que puede ayudar mucho a quienes trabajan tanto en el campo de la pastoral como a quienes trabajan en las ciencias psicológicas, sobre todo en el área clínica.

Ignacio Martín-Baró

73138. Prohaska, L. (Comp.). **El proceso de maduración en el hombre.** Versión castellana de Eloy Requena. Barcelona: Ed. Herder, 1973.

"En el hombre, el período de maduración es tiempo de crisis". "El proceso de maduración tiene múltiples ramificaciones y se extiende hasta el término mismo de la vida del hombre. Recordemos sus hitos más importantes: madurez escolar, madurez sexual, madurez profesional, madurez conyugal, madurez de la fe, madurez de la ancianidad". "La pedagogía de la maduración se entiende como un principio pedagógico, desde el cual se invita a la persona, a través de todas sus transformaciones y esfuerzos, a una superación interior de sí misma." La presente obra, fruto de un trabajo interdisciplinar de varios autores, presenta un enfoque complejo sobre el fenómeno de la maduración humana. El contexto básico lo constituye una visión antro-

pológica, de corte intencionalmente cristiano, aunque demasiado recargada por sus fuentes alemanas. Psicológicamente, el contexto viene dado por las teorías estratigráficas, también deudoras de una mentalidad germánica. Todo ello convierte al presente libro en un conjunto de reflexiones, fatigosas muchas veces, más que en una presentación experimental. El capítulo de Theodor Hellbrügge sobre "la pubertad como fenómeno de la evolución del hombre" es la excepción a este respecto. El capítulo del mismo Prohaska, "maduración de los sexos", es quizá uno de los más acabados, con esquemas que pueden presentar cierto interés (en cuanto intento de síntesis). El resto de los trabajos, aunque desiguales, adolecen de excesivo peso filosófico. Deducir de ahí orientaciones pedagógicas tiene su valor, pero también sus serios inconvenientes. Quienes acceden a la pedagogía desde el ámbito filosófico encontrarán en esta obra ciertas reflexiones interesantes. Pero hacer el paso a la situación concreta de nuestros países supone una amplia exégesis y una no pequeña capacidad de discernimiento a la luz de criterios históricos.

Ignacio Martín-Baró

74007. Arroyo, J. Paulo Freire. Su ideología y método. Zaragoza: Ed. Hechos y Dichos, 1973.

Esta obra de Jesús Arrollo, con el libro de Fausto Franco, *El hombre: construcción progresiva*, son los únicos comentarios que conocemos en castellano de la obra total, hasta la fecha, de Paulo Freire.

La primera parte del libro intenta desentrañar las bases antropológicas del Método de Freire. Toda pedagogía conlleva necesariamente una visión del hombre, y el explicar esta visión es el cometido de Jesús Arroyo. La influencia cristiana en la ideología de Freire, su antropología política, la dimensión histórica de su método pedagógico, los elementos de psicología social profunda existentes en su método son tratados rigurosamente.

La segunda parte está montada sobre el estudio del método psico-social de Freire: fases que lo constituyen, finalidad, para terminar denunciando las falsificaciones en las que puede caer la aplicación del método.

Completa la obra un pequeño vocabulario en que los conceptos característicos y claves empleados, son aclarados mediante citas de los libros, conferencias y artículos de Freire.

La característica más destacable de la obra es el esquema y comentarios organizados sobre la base de un gran material de Freire, si exceptuamos el capítulo de Psicología social Profunda implicados en la ideología y método, que es un aporte más personal de J. Arroyo desde el campo de su especialidad.

El capítulo de Antropología Política es quizá el más logrado por indicar cuál es la imagen del "hombre-nuevo" a que intenta llevar la pedagogía freireana. Toda la obra aporta gran número de sugerencias que pueden ayudar para confrontar nuestras actuales filosofías educativas.

M.A.R.

74047. Geets, C. Sicoanálisis y moral sexual. Versión castellana de D. Eloy Requena. Madrid: Studium ediciones, 1973.

Excelente estudio sobre las relaciones entre psicoanálisis y moral, relación que "ha sido siempre del todo recíproca". El autor afirma que quiere "restituir al razonamiento psicoanalítico, más allá de las deformaciones y de las caricaturas del mismo, las virtualidades éticas que le animan, de manera evidentemente implícita", pero no por ello menos real. Ahora bien, "el psicoanálisis no es la última palabra sobre el hombre, como tampoco es capaz de darnos la moral que busca nuestro tiempo", lo que ubica la discusión en su verdadero punto.

El libro de Geets se divide en dos partes. En la primera, que trata sobre el "sicoanálisis de la moral", tras un análisis cuidadoso de las implicaciones que el psicoanálisis tiene acerca de la moral, principalmente a través de *Totem y tabú*, se llega a la conclusión de que Freud ofrece una doble aportación. Por un lado, subraya la génesis histórica de toda moral y, por tanto, su relatividad frente a toda pretensión absolutista. Hasta aquí, la obra de Freud sería equiparable, por ejemplo, a la realizada por Piaget. En segundo lugar, Freud expresa una abierta crítica a las deformaciones y exageraciones de la "moral establecida". "El proyecto freudiano tiende únicamente a denunciar sin descanso toda moral construida sobre la hostilidad a los impulsos como tales, sobre una negación sistemática de las tendencias instintivas. Quiere esto decir... que la negatividad propia de la moral, desde el ángulo de visión del psicoanálisis, no representa más que una etapa, un crisol en el que el deseo se purifica, y no la negación de un deseo, que necesariamente ha de integrar". Pero de ahí no se puede pasar a un pronunciamiento sobre los valores en sí.

En la segunda parte, Geets enfrenta el estudio sobre la "moral del psicoanálisis". La moral para Freud se situaría en la misma línea conflictiva que la civilización (socialización), es decir, en la línea conflictiva de la ley frente al deseo. Ahora bien, reconocida la existencia de las fuerzas inconscientes, es decir que el hombre no es dueño en su propia casa, la solución no se cifra en eliminar uno de los términos del conflicto. La solución estriba en reforzar al yo frente a las demandas tanto del superyó como del ello. Se trata de "conceder la palabra al deseo rechazado a la penumbra y puesto en entredicho. Pero no puede tratarse de sustituir una tiranía —la de las prohibiciones del superyó— por otra no menos represiva: la de los impulsos". Esto contradice abiertamente la creencia sobre el libertinismo supuestamente psicoanalítico, propagado por tantas divulgaciones baratas. La ética del psicoanálisis es una ética de "la autonomía del yo y, por tanto, también de la racionalidad", pero concebidas no como "datos primarios y originales, sino terminales". En última instancia se trata de la aceptación del principio de realidad. "El principio de realidad es el ámbito en que el deseo realiza su purificación, que es también desmitización respecto a sus figuras infantiles". Más aún, "de una manera más profunda, el psicoanálisis conduce al desprendimiento, sin duda penoso, también de sí mismo, de esa imagen de sí apasionadamente amada". Ya en una línea de avance en la reflexión ética, Geets retoma el problema de la relación entre el deseo y el otro, que se puede encabezar con la frase de Lacan: "el deseo del hombre es el deseo del otro". En resumen, un libro extraordinario, escrito con gran seriedad científica, que aclarará adecuadamente los muchos equívocos existentes en la relación de moral y psicoanálisis.

Ignacio Martín-Baró

74058. Lauterbach, A. *Psychological challenges to modernization*. Amsterdam: Elsevier Scientific Publishing Co., 1974.

El autor es un experto en ciencias políticas y económicas, con una larga experiencia en la enseñanza universitaria y, más recientemente, en organismos internacionales. Su origen alemán le permite ver con cierta objetividad muchos de los errores de la política norteamericana respecto a las naciones pobres, política enraizada en una mentalidad típicamente yanqui. "La razón básica de que los americanos como nación tengan semejante dificultad en la comprensión del resto del mundo ha sido su incapacidad para entenderse a sí mismos. Y la razón de este fenómeno, es decir, la carencia de una percepción realista sobre su misma sociedad, cultura y proceso de cambio, ha sido el hecho triste y paradójico de que han estado cegados por el miedo". Pero, lo que es más importante, el autor muestra palmariamente a lo largo de todo el libro el fracaso de una política, nacional e internacional, que impulsa a los países pobres por el camino del desarrollo, concebido como un crecimiento económico, calcado sobre modelos de los "países desarrollados". Este proceso ignora la complejidad de los problemas, entre los cuales las actitudes psicológicas de las poblaciones —su cultura, valores, visión de la vida, etc.— juegan un papel fundamental. Así, Lauterbach opta por el concepto de modernización, entendido en el sentido de una actualización de las necesidades o aspiraciones de un grupo de una forma original, no necesariamente copiada. Es indudable que el autor tiene una vastísima cultura y un profundo conocimiento de los problemas sociopolíticos del mundo contemporáneo, lo que le permite subrayar insistentemente el absurdo de unos modelos que, aplicados, han conducido a la frustración y diversos "impasses". Sin embargo, el autor no ofrece un contexto teórico capaz de explicar coherentemente las contradicciones sociales, políticas y económicas que tan claramente pone de relieve. A lo más que llega, pues, como lo muestra su último capítulo ("La crisis de la idea de desarrollo") es a mostrar muchos de los problemas que deben descartarse respecto a la modernización, así como ciertas soluciones que deben descartarse por ciegas e ineficaces. Esto no es poco y, aunque la lección no es nueva en nuestro medio, no vendría mal que ciertos políticos, economistas y tecnócratas "desarrollistas" la repasaran.

Ignacio Martín-Baró

74061. Arruga i Valeri, A. *Introducción al test sociométrico*. Biblioteca de Psicología, Nº 17. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

Como su título lo indica, la presente obra no pretende más que introducir didácticamente a la comprensión y utilización del sociograma de Moreno. El libro cumple perfectamente su cometido, ya que es claro, metódico, simple y adecuado. Se divide en cuatro partes: naturaleza, preparación, administración y elaboración del test sociométrico. Incluye desde la tercera parte un ejemplo amplio y cuidadosamente analizado, que sirve de guía para una mejor comprensión. Por ello, constituye un libro excelente desde el punto de vista didáctico. Esta nos parece ser la única pretensión del autor, y la logra a cabalidad.

I.M.B.

74064. Schoeck, H. **Diccionario de sociología**. Versión castellana. Barcelona: Ed. Herder, 1973.

Como dice el autor, al comienzo del prólogo del libro: "un diccionario de sociología, en formato manual, no puede contener todos los artículos que abarca el dominio de esta ciencia y sus disciplinas auxiliares". Por consiguiente, ha tenido que seleccionar los artículos, y las mismas "voces", de acuerdo a su criterio y a su ambiente cultural.

Este libro es útil, tanto por los artículos como por las citas bibliográficas, para alumnos y estudiosos de la sociología en Europa, USA y países desarrollados. En cuanto al Tercer Mundo, y de manera especial a América Latina, se percibe un vacío notable en "voces" hoy en día definitivamente incorporadas al campo y ciencia sociales (dependencia, dominación, liberación, marginalidad...), lo mismo que en autores y obras latinoamericanas.

Segundo Montes

74075. Martin, B. **Angustia y trastornos neuróticos**. Versión castellana de Josep Olives. Biblioteca de Psicología, Nº 15. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

Para el autor, la neurosis "es un fenómeno multidimensional resultado de tres factores: predisposiciones hereditarias, historia de las experiencias pasadas que afectarían las reacciones aprendidas o los sistemas biológicos, y los presentes factores de la situación". La definición que se nos ofrece de neurosis es intencionadamente vaga: "una desventaja en el funcionamiento psicológico que se localiza en los aspectos emocionales e interpersonales de la conducta". Lo que el autor pretende no es una profundización teórica de lo que es o no la neurosis, sino una apreciación ordenada de los resultados experimentales obtenidos, es decir, de aquellos conocimientos sobre la neurosis avalados por una metodología científica. En este sentido, Martin se aparta del enfoque psicodinámico, y opta por reunir una serie de resultados sobre los aspectos del aprendizaje social de conductas neuróticas y del funcionamiento neurofisiológico de los estados de angustia, miedo, ira, etc. Aunque el autor se esfuerza por esbozar una síntesis sobre la neurosis, es claro que su mismo enfoque (de aprendizaje social) lleva a la conclusión de que se trata de un problema sumamente complejo. Quizá en ello resida el mayor mérito de este libro: en reunir coherentemente no pocos y dispersos estudios acerca del origen, desarrollo y formas de las conductas neuróticas. La obra no es para principiantes, sino para quienes, de una manera u otra, ya poseen ciertos conocimientos de psicopatología. La presentación es clara y se nota un esfuerzo pedagógico.

Ignacio Martín-Baró

74081. Debuyst, Ch. y Joos, J. **El niño y el adolescente ladrones**. Versión castellana de Victoriano Albillos. Biblioteca de Psicología, Nº 19. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

Pertenece a la evolución normal del niño el que, en un momento determinado, realice algún acto de apropiación, acto que, juzgado con categorías adultas, podría ser calificado de robo. Sin embargo, este calificativo tiene ya unas implicaciones ajenas al sentido que para el niño tiene ese acto. Por ello, hay que distinguir diversas significaciones que para el individuo puede tener el robo, así como los mecanismos psicológicos que se esconden tras ese acto. Los autores distinguen el robo normal (evolutivamente) o sin significado delictivo, del robo estilo de vida, el robo neurótico (sea en su significación, sea propiamente dicho) y el robo como acto no honrado.

El primero es, como hemos dicho, parte de una evolución normal. Precisamente los efectos de ese acto van a llevar al individuo a tomar conciencia de que ese no es el camino socialmente aceptado. La mayoría de los individuos no pasan de ahí. Sin embargo otros reinciden. La reincidencia va dando al acto del robo una significación distinta. En unos casos expresará un rechazo de la sociedad; en otras, una compensación de estructura más o menos neurótica; en otras, una incapacidad para conseguir de otro modo las satisfacciones anheladas. Todo ello obliga al educador (padres, maestros, jueces) a analizar el sentido que cada acto pueda tener para cada individuo. El robo es, psicológicamente, un lenguaje que hay que entender y, para ello, descifrar. Esto no elimina la responsabilidad. Pero pretender una comprensión del robo a partir de los esquemas de responsabilidad social es bloquearse el camino a una comprensión más positiva y que permita la posterior solución.

Y para esa comprensión, según los autores, hay que tener en cuenta que la relación del individuo con los objetos y lo que estos significan para él se edifica a partir de tres elementos básicos: el sentimiento de seguridad y satisfacción conseguido en las relaciones primeras con la madre; la necesidad de conocer y experimentar lo que contiene el medio ambiente; y, finalmente, la necesidad de ser reconocido por el grupo de compañeros e iguales. Estos tres elementos van determinando la relación del individuo con los objetos del mundo. De ellos dependerá, muy fundamentalmente, el paso del robo sin

sentido al robo como estilo de vida, como manifestación neurótica o como acto deshonesto. El libro presente subraya los factores psicológicos (el papel del yo, principalmente), pero no niega los factores sociogénicos. Aunque escrito a partir de una realidad muy distinta a la nuestra (Bélgica), puede ayudar a educadores, psicólogos y jueces a orientarse respecto a este problema que, en nuestro medio, adquiere características bien peculiares dada nuestra trágica situación social. En este sentido, puede ayudar a situar el papel de lo psicológico en un problema de orden psicosocial.

Ignacio Martín-Baró

74082. Hare, R.D. **La psicopatía. Teoría e investigación.** Versión castellana de Luis Cuéllar Bassols. Biblioteca de Psicología, Nº 16. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

El concepto de psicópata bordea los límites de la psicología, la sociología y aun el derecho. Por ello, muchos autores han optado por abandonarlo. Hare lo retiene, ya que el término le parece suficientemente rico y explicativo. De acuerdo con McCord y McCord, las dos características principales de la psicopatía serían la incapacidad de amar y la falta de sentido de la culpabilidad. Hare trata de examinar la evidencia que, desde la perspectiva del psicólogo experimental, puede esconderse tras esas dos características. Así, en una serie de capítulos de gran interés y agilidad, llega a la conclusión de que existe una similitud entre las ondas cerebrales de algunos psicópatas y las de los niños, lo que "ha dado pie a la hipótesis de la inmadurez cortical del psicópata", tesis no suficientemente probada todavía. Lo que sí parece es que la impulsividad de los psicópatas obedece a un mal funcionamiento de los mecanismos límbicos inhibidores. De la misma manera, parece ser que en ellos se da una baja actividad del sistema nervioso autónomo, lo que explicaría en parte su ausencia de ansiedad, sentimientos de culpa y emocionalidad. Más aún, numerosas investigaciones señalan una correlación "entre la psicopatía y una baja excitación cortical, en cuya virtud el psicópata busca de un modo muy activo cualquier estimulación desveladora o excitante", independientemente de sus implicaciones sociales. Ahora bien, los aspectos neurofisiológicos no bastan para explicar al psicópata. Hay que buscar también el aprendizaje que ha ido desarrollando, sin respuestas al miedo ni un influjo de las circunstancias presentes. "Las evidentes lagunas del psicópata en cuanto al sentido moral y a las resistencias a las tentaciones, se interpretan como el resultado de una defectuosa disciplina paterna y de unos castigos que fueron excesivamente retrasados y quizás administrados de un modo arbitrario". Respecto a la modificación del comportamiento de los psicópatas, los resultados obtenidos han sido en su gran mayoría insatisfactorios, quizá con la excepción de ciertas comunidades terapéuticas.

Aunque el libro de Hare no aporta quizá nada nuevo, supone una nítida y acertada puesta al día sobre los conocimientos más importantes acerca de la psicopatía. En este sentido, el libro puede ser de mucha utilidad para todos aquellos que trabajan en este sector de la patología social.

Ignacio Martín-Baró

74083. Corman, L. **Psicopatología de la rivalidad fraterna.** Versión castellana de Josep Pombo. Biblioteca de Psicología, Nº 14. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

"La rivalidad entre hermanos —afirma Corman— es una constante y forma parte del orden natural de las cosas". Por tanto, sería erróneo ver en toda forma de rivalidad fraterna algo peligroso y que convenga eliminar sistemáticamente. Por el contrario, es necesario discernir en los enfrentamientos fraternos aquellos elementos provechosos para una sana evolución psicológica del individuo de aquellos elementos que pueden indicar la presencia de configuraciones patológicas e incluso fortalecerlas. Esta es la finalidad del presente libro de Corman, escrito con mente pedagógica. Porque Corman es un pedagogo. Un pedagogo que se mueve fundamentalmente en el contexto de las doctrinas psicoanalíticas, con lo que esto tiene de provechoso y de inconveniente.

La presente obra se divide en tres partes. En una primera, Corman examina, de una forma predominantemente teórica, "las manifestaciones clínicas de la rivalidad fraterna". Según Corman, conviene distinguir entre el enfrentamiento "cuerpo a cuerpo" y el de "rechazo". El primero suele darse entre hermanos con poca diferencia de edad; el segundo se presenta entre hermanos a los que separa cierta diferencia temporal. Es el primogénito el normalmente más afectado por los problemas de rivalidad fraterna, lo que es lógico dada su situación familiar. La rivalidad fraterna, por otro lado, sería la expresión concreta de un doble movimiento fundamental de la vida: la expansión y la retracción. "La agresividad es esencialmente la expansión vital enfrentada a un obstáculo que suscita la tensión de las fuerzas del sujeto" y, para el caso, el obstáculo de un hermano. La agresividad fraterna puede y debe ser encauzada por el proceso de sublimación (socializadora). Pero "sería un error creer que la energía pulsional puede ser sublimada íntegramente. Lo sensato es considerar que, en los mejores casos, la socialización incluye un triple proceso: por una parte, la pul-

sión se satisface directamente; por otra, es reprimida; y, por otra, se sublima". Así, pues, la rivalidad fraterna puede tener funciones útiles que conviene discernir para aprovecharlas educativamente.

Tras una segunda parte, en que Corman analiza numerosos casos y formas de rivalidad fraterna con la ayuda de las técnicas proyectivas (concretamente: las fábulas de Düss, el dibujo de la familia, el test de los garabatos, el test de la aldea, el psicodrama y un test llamado PN, que presenta en dieciocho láminas escenas infantiles de la vida de un cerdito), llega a la conclusión de que, educativamente, hay que evitar tanto una metodología totalmente liberal, que pretenda evitar toda forma de frustración, como una metodología costriñente, que aumente innecesariamente las frustraciones, tiñendo de culpabilidad las menores manifestaciones de rivalidad fraterna. La mayoría de las formas de rivalidad fraterna pueden ser resueltas positivamente sin necesidad de la psicoterapia; sólo cuando haya desaparecido toda flexibilidad será recomendable un tratamiento especial.

Aunque una comprensión adecuada del libro de Corman presupone un buen conocimiento de la teoría y práctica psicoanalíticas, hay indicaciones suficientes como para orientar a cualquier lector inteligente. Sin embargo, los planteamientos hacen demasiada abstracción de los contextos psicosociales, lo que aísla las interpretaciones ofrecidas de aquellos elementos históricos que podrían avalarlas o contradecirlas.

Ignacio Martín-Baró

74091. Meves, Ch. *Juventud manipulada y seducida. Peligros de la sociedad de consumo*. Versión castellana de Rufino Jimeno. Barcelona: Ed. Herder, 1974.

Que la moderna sociedad de consumo, y más donde sus características se manifiestan extremadamente, como es en Alemania Federal, presenta problemas muy graves respecto a la juventud, es un hecho innegable, al que el presente libro no hace sino confirmar ampliamente. Como dice la autora, se ha pasado de una situación de inhibición y represión a una situación que Marcuse llamaría de "desublimación represiva", es decir de descontrol y desenfreno. Lo significativo es que la autora, psiquiatra de larga experiencia, se niega a comprender el problema desde su vertiente sociogénica y, amparada en las interpretaciones analíticas, atribuye el caos a una supervaloración de lo racional y a una infravaloración de lo efectivo. Según ella, lo afectivo reprimido desbordaría por todas partes, pero de una forma neurótica, no constructiva. La autora acude frecuentemente a una naturalización de ciertos "instintos", como la propiedad privada, la competencia, etc., sin valorar suficientemente que la racionalización pseudorevolucionaria que realizan los jóvenes delincuentes no quita veracidad a sus argumentos, sino todo lo más a su propia vida. En otras palabras, que los jóvenes apoyen su irracionalidad en una protesta contra la sociedad actual, no quita verdad a las razones puestas de pretexto; tan sólo lo quita a la incoherencia de una forma de vida que en nada cambia, sino que todavía fortalece más a la sociedad contra la que supuestamente están protestando. Este es el problema de un intento (o pseudointento, si se quiere) de cambiar "excéntricamente" a la sociedad, es decir, el intento de cambiar ciertas superestructuras, dejando intactas las estructuras fundamentales. Pero de todo esto nada nos dice la autora del presente libro, quien termina proponiendo soluciones similares en su sentido profundo a las que pretende combatir. El problema es mucho más complejo de lo que la autora plantea. Así, aunque, muchas de sus argumentaciones nos parezcan válidas (al menos, desde el punto de vista psicoanalítico), falla el planteamiento global, lo que hace inútil su esfuerzo. Precisamente, la misma inutilidad de la que con razón se queja la autora en las primeras páginas. La obra puede ser desorientadora en nuestro medio, si se tiene en cuenta que la nuestra es sólo sociedad de consumo de una manera dependiente y subordinada. Puede ayudar a tomar conciencia tanto de algunos problemas generados por la tecnificación excesiva de la sociedad capitalista, como de un tipo de planteamiento que nunca llega a la raíz de los problemas. Lo malo es en la medida en que estos planteamientos obnubilan a ciertos educadores, y les bloquean el acceso a un pensamiento más real y constructivo.

Ignacio Martín-Baró